

PROGRAMA DE PREGRADO

FACULTAD DE MEDICINA

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD - CES

Por: Jorge A. Ospina O. M.d

I- INTRODUCCION:

Bajo un nuevo esquema de organización del mundo donde las limitaciones y fronteras han ido desapareciendo a un nivel más allá del ámbito geográfico, los conocimientos, la información, los problemas sociales, las modas y estilos de vida, así como las diversas soluciones a dificultades comunes, hacen que cada día los seres humanos vivamos y actuemos de una manera cada vez más universal.

Por ello, debemos estar conscientes de que la formación de nuestros profesionales médicos deberá responder a unas necesidades que se le plantean actualmente y hacia futuro, sobrepasando el ámbito local o regional. Sus habilidades, conocimientos y actitudes lo deberán situar al mismo nivel de sus pares internacionales, con quienes tendrá la oportunidad de interactuar y aportar sus conocimientos a través de los diversos medios de comunicación que en la actualidad se desarrollan.

De una manera real o presencial y virtual posiblemente, ejercitará su medicina en beneficio de sus pacientes situados local, regional o internacionalmente. Sus aportes a la ciencia y su servicio a la sociedad, por lo tanto, tampoco tendrán fronteras; posiblemente no hemos tenido un momento para visionar un futuro, ya no tan lejano, que nos demandará otra forma diferente de asistir, prevenir y recuperar la salud de un paciente, su familia o toda una población.

Creemos por lo tanto, en la necesidad de mantener un currículum muy dinámico, abierto y dispuesto a los cambios que se nos exigen en razón a nuevos conocimientos, nuevas realidades del orden social, nuevos comportamientos que acarrearán diversos riesgos para la salud de las personas y los demás elementos que aportan en último término, a la presencia o no de la enfermedad y la posibilidad de mantener un adecuado estado de salud en ellas. Dicho dinamismo debe permitir entonces, el ajuste del plan de estudios a nuevas realidades locales, regionales, nacionales y nuevamente, internacionales, en los aspectos educativos-lo pedagógico -y científico - lo técnico.

Así mismo, no podemos olvidarnos y dejar de lado los nuevos requerimientos que se nos plantean en razón a un nuevo sistema de seguridad social en salud, reto este ubicado en un nivel contextual más próximo y de alguna manera, de una exigencia en el actuar más inmediata.

El nuevo ordenamiento deja explícito la demanda por una mayor capacidad de resolución por parte del médico general, haciendo evidente la exigencia

académica que se debe plantear en cada programa, el equilibrio entre lo teórico y lo práctico, y la integración y capacidad de resolución acertada de problemas de salud.

Los contenidos curriculares deberán poseer un ordenamiento lógico, lo cual ocurre cuando ello se hace con base en la presentación epidemiológica de las enfermedades. Consecuentemente, la realización de actividades prácticas implica que el estudiante asista a instituciones prestadoras de servicios de diferentes niveles de atención, además de llevar a cabo las labores extramurales o comunitarias, donde el estudiante integrará sus conocimientos y desarrollará las habilidades y destrezas necesarias para ejercer su profesión.

Las actividades didácticas contemplarán los abordajes interdisciplinarios que deben asumirse para enfrentar las diversas situaciones del quehacer médico, facilitando el desarrollo de una actitud hacia el trabajo en equipo, de mutuo apoyo entre el grupo de trabajo y unas adecuadas relaciones con sus colegas. Involucran también, el entendimiento y comprensión de la referencia y contrarreferencia a nivel individual o institucional, como elemento fundamental para el adecuado funcionamiento de los servicios de salud.

En cada uno de los elementos previamente abordados, no podemos olvidar el espacio que debe asignarse explícitamente a las labores de promoción y prevención de la salud. Son actividades pertinentes a la formación básica y a la formación en clínica, paralelamente y con la misma relevancia con que se asumen las labores asistenciales y de rehabilitación.

Tenemos en nuestras manos la responsabilidad de hacer del sistema un elemento que aporta a la equidad y justicia social. Un sistema solidario, que va más allá del aspecto económico que lo facilita. Somos responsables de la formación de profesionales con sólidos valores humanos y una actitud ética a la altura de nuestra profesión, lo cual, unido al aspecto académico o científico, derivará en una atención o servicio de excelente calidad.

El nuevo entorno requiere de la formación de verdaderos líderes que promuevan, asimilen y adapten los cambios que el desarrollo nos impone como reto, siendo éstos líderes personas creativas, proactivas, críticas y comprometidas con el devenir de su ciudad, su país y el mundo.

La esencia en el logro de dichos objetivos, se plasman en un programa personalizante, en donde el acompañamiento y orientación del estudiante sea metódico, a consciencia y en donde los esfuerzos se encaminen a lograr su participación más activa en el proceso de aprendizaje. No sólo debemos concentrarnos en los contenidos a desarrollar, tanto como la metodología a emplear en la transmisión de dichos conocimientos, actitudes y habilidades. La pertinencia de una clase magistral, un foro, un taller práctico, un seminario, una discusión de casos, una tutoría, un trabajo de campo o una asistencia intrahospitalaria, es lo que debemos contemplar en la búsqueda de los objetivos educativos.

II. ESTRATEGIAS DESARROLLADAS:

La estrategia fundamental que ha generado el buen desarrollo de nuestro plan de estudios a lo largo de diez y nueve años, ha sido el fomento hacia el autoaprendizaje.

Es la herramienta que nos orienta en lo pedagógico y hacia el cual se dirigen los diversos ajustes que permanentemente se hacen sobre el currículum. De lo contrario, nunca tendríamos el tiempo requerido para transmitir en un solo sentido los diferentes conocimientos médicos existentes y, además, limitaríamos el desarrollo de las potencialidades de cada uno de nuestros estudiantes una vez egresan de la facultad.

Coherentes con este principio consignado en nuestra filosofía y misión institucional, podemos demostrar un plan de estudios donde por ejemplo, a nivel clínico, en lo teórico alcanza un treinta por ciento (30%) en actividades magistrales, un veinticuatro por ciento (24%) en seminarios dirigidos por los estudiantes y supervisados directamente por un docente, y un cuarenta y seis por ciento (46%) de lecturas autoformativas contempladas en las diferentes asignaturas, con objetivos precisos ,tutorías permanentes y evaluaciones específicas de ellas.

Así mismo, nuestro seguimiento y supervisión de los estudiantes nos ha permitido ir detectando y orientando el desarrollo de las potencialidades particulares, encausándolas en actividades específicas que derivan en lo anterior. No en vano, se han desarrollado semestres "especiales", rotaciones "especiales", intercambios internacionales, suficiencias, monitorías y en la actualidad, el impulso de un currículum dirigido en Medicina Molecular, como una nueva alternativa que se plantea en la educación médica.

La organización y la mística presente en cada uno de los actores partícipes en el proceso, docentes y administradores, han hecho que podamos avanzar hacia estos nuevos retos estimulando en los estudiantes la actitud analítica, la creatividad, la innovación y la capacidad para investigar.

Igualmente, nuestro proceso de socialización secundaria ha permitido abrir el espíritu del estudiante a afinar su sensibilidad, mediante el desarrollo de sus facultades artísticas, de su apreciación ética y sentido de humanidad. El desarrollo del afecto, como esencia del ser humano, permite en nuestros estudiantes asimilar y aplicar dichos valores hacia el fortalecimiento de su compromiso con el bien común. La estrategia fundamental está dirigida hacia su formación como persona.

Otros elementos estratégicos empleados y que han aportado al logro de los objetivos, son la exigencia del manejo de un segundo idioma - ingles - y de los computadores, ambos considerados por nosotros como parte de las ciencias básicas. Es innegable la capacidad que dichas habilidades le confieren a los estudiantes, en aras de acceder a la información médica actualizada.

III. ESQUEMA CURRICULAR:

El esquema dimensionado y construido por nuestra facultad de medicina, esboza las relaciones existentes entre un perfil profesional deseado, explícito y conocido por cada uno de los partícipes del proceso, y unos ejes formativos que son fieles a la filosofía y razón de ser de nuestra institución. Entre ambos elementos, encontramos un plan de estudios que permite moldear dichas aspiraciones.



A. EJES FORMATIVOS.

Son en esencia cinco elementos que conforman el deber ser de nuestro proceso pedagógico, que se tornan imperativos, máxime cuando se trata de formar médicos y cuando estamos decididos a formar profesionales íntegros e integrales. Son ellos:

1- Eje Heurístico: Traducido finalmente en el desarrollo y uso de la razón por parte del educando, aspecto que le permitirá ejercer su profesión con base en conocimientos validados y discernir entre lo científico y lo empírico.

Su desarrollo se basa en la capacidad elaborada para indagar acerca de los diferentes fenómenos que se observan en el proceso salud y enfermedad, la justificación dada a cada una de sus actuaciones, así como el fomento a la creatividad y capacidad de hacer síntesis.

El desarrollo de la inteligencia es el mecanismo de pasar a otro nivel de conocimientos más profundos, superando los desequilibrios presentes por la utilización más o menos apropiada de esquemas y conocimientos previos. No es el equivalente a acumular información y por tanto, no tiene un carácter aditivo. Es estar en capacidad de integrarla, asumirla y organizarla de tal manera que esté presente y accesible para cuando se requiera. En nuestro proceso, adquirir conocimientos no debe estar dissociado del desarrollo de la inteligencia.

El desarrollo de la inteligencia en este sentido, se convierte en un proceso dinámico y continuo, ya que al adquirirse nuevas herramientas para el razonamiento, se permite avanzar hacia la adquisición o desarrollo de nuevo conocimiento. Es el resultado del esfuerzo por asimilar nuevos conocimientos logrando escalas cognitivas cada vez más superiores.

Este es otro fundamento para poseer un programa horizontalizado como el que tenemos actualmente, donde por medio de actividades explícitas y secuenciales el estudiante progresivamente pone a prueba dichos conocimientos en una variedad de situaciones que se le presentan de manera repetitiva.

2- Eje Simbólico: Lo simbólico es uno de los aspectos más importantes de interpretar cuando se ejerce la medicina. Son los esfuerzos desarrollados para generar la transición de una estructura de pensamiento formal al pensamiento abstracto, lo que finalmente derivará en el entendimiento o dominio del paradigma en el cual discurre actualmente la medicina como ciencia y arte. De esta manera, verá su actuación diaria como parte de un proceso complejo en la búsqueda de un mejor estado de bienestar para una sociedad, y no como un actuar aislado de todo orden y contexto.

Las acciones requeridas para ello, involucrarán la capacidad de abstracción que desarrolle el estudiante, la aplicación de conocimientos ante diversidad de situaciones planteadas y la habilidad para interpretar, analizar y relacionar dichos fenómenos. El significado del síntoma, se adquiere bajo la visión de un enfoque de tipo sistémico.

Lograr discernir entre lo manifiesto por el paciente y lo realmente presente, exige una capacidad de comunicación e interacción entre ambos seres para que finalmente el juicio del médico sea lo más acertado posible y se revierta el desequilibrio manifiesto.

3- Eje Técnico: Ha sido la guía que tradicionalmente ha orientado los diversos planes de estudio en medicina, ya que considera los conocimientos y destrezas que deberá adquirir cada estudiante durante su carrera. Su presencia de manera aislada deja de lado otra serie de aspectos fundamentales en la formación del médico, que conllevarían a una formación exclusivamente profesionalizante y limitada en su integralidad.

La estructuración de este eje formativo radica en la adecuada ubicación de contenidos, temáticas, actividades teóricas y prácticas que debe llevar a cabo el educando. Implica definir unos objetivos pedagógicos muy precisos acerca de las conductas que deberán irse modificando y la valoración permanente y tutoriada que se ejerce sobre ellas en cada individuo.

Al igual que los demás ejes formativos, el componente técnico se va presentando de manera progresiva e integrada al resto de ellos, haciendo de nuestro proceso pedagógico una actividad continua e integral, más no sumatoria.

4- Eje Crítico: Fomenta la adquisición de habilidades para investigar y acceder a nuevos conocimientos y experiencias. Sobre esta base, se cuestionará permanentemente, se indagará sobre su quehacer diario y emitirá juicios lógicos acerca de ello.

La investigación es utilizada como una actividad didáctica que permite al estudiante recorrer el camino de la producción del conocimiento, sortear las dificultades que se le presentan, conocer los sesgos que invalidan total o parcialmente las conclusiones y adquirir una conciencia crítica que le permita emitir su apreciación acerca del sinnúmero de artículos y trabajos que a diario tiene acceso.

Así, estará en capacidad para separar lo esencial de lo superficial, lo sólido de lo intrascendente, lo útil de lo peligroso y poder de esta forma, modificar la conducta médica con base únicamente en trabajos serios y sólidamente fundados.

5- Eje del Autodesarrollo: Sustenta la necesidad de poseer una conciencia ética, la búsqueda de la autonomía, la autorregulación, el fomento de valores que le permiten vivir una adecuada vida en relación con los demás seres humanos, la reafirmación diaria de su vocación y la actitud decidida hacia el servicio a los demás.

Diversas actividades contempladas en el plan de estudios harán posible la presencia en cada educando de una visión de sí mismos, del otro y del universo. Esto es factible cuando cada una de las experiencias formativas involucran otros elementos actitudinales, más allá de la técnica, la ciencia y las habilidades, facilitando el acercamiento al ser humano que sufre, con la bondad y el respeto que se merece.

Con el ejemplo manifiesto por todo un grupo humano, docentes y personal administrativo, hacemos posible que en dicha interacción pedagógica el estudiante logre una interiorización de valores y comportamientos éticos sustentados, los cuales evocará de manera permanente en su actuación diaria como profesional. Asumirá con responsabilidad su profesión y su compromiso por la vida y la naturaleza.

B. PERFIL PROFESIONAL.

Desde el punto de vista educativo, valoramos la formación profesional como la posibilidad que tiene una persona de crecimiento o desarrollo humano, cultural, social e incluso económico, lo cual otorga sentido a la labor pedagógica que diariamente realizamos.

De hecho, consideramos que dicha formación profesional responde finalmente a unos objetivos o proyectos sociales, culturales, económicos y políticos que plantea una sociedad en la cual estamos inmersos. Esto supone, como premisa básica en el perfil deseado, que nuestro profesional deberá ser ante todo un buen ciudadano, comprometido con el devenir de su sociedad.

Estará en capacidad de apropiarse de manera creativa e inteligente de los adelantos de la ciencia y en capacidad de utilizar racionalmente e incorporar los adelantos tecnológicos de su área. Adquirirá la posibilidad de formar su criterio, y a través de una actividad crítica pero a su vez humilde, participar en el desarrollo de su profesión. Esto implica una clara motivación por la investigación, que deberá convertirse en una de sus principales herramientas de trabajo.

Así mismo, a través del proceso educativo, adquirirá y fundamentará una serie de valores esenciales para su vida personal y profesional. Igualmente, deberá estar en capacidad de responder a una serie de retos planteados por un nuevo

estilo de ejercer la profesión, bajo la orientación de un nuevo sistema de seguridad social en salud.

Se espera de este profesional una mayor capacidad resolutive, que implica una formación exigente desde el saber y el saber hacer. Dicha formación le debe permitir ejercer su profesión de forma integral y profundizar en áreas especializadas de acuerdo con sus intereses personales.

Deberá poseer una gran capacidad de liderazgo y de comunicación, para asumir un rol de educador e informador que le compete, en aras de adquirir un mayor sentido de lo que implica la promoción, prevención y rehabilitación en salud.

Como gestor, será un profesional que utiliza adecuadamente los conocimientos y la tecnología, a través de un juicio lógico con respecto al costo-beneficio de sus acciones, al uso del método epidemiológico para la toma de decisiones, a la valoración que otorga a los recursos conseguidos y a su capacidad para poseer una mentalidad estratégica, proactiva y atenta a los cambios propios de la profesión. Dicha actitud estará siempre cimentada en la razón y en todo momento orientada al crecimiento y fortalecimiento de su profesión.

Igualmente, estará en capacidad de brindar un abordaje interdisciplinario a los diferentes problemas que enfrente, comprendiendo las responsabilidades y alcances que tiene al estar inmerso en un grupo de trabajo, sin perder en ningún momento la visión holística e integral de su paciente. Bajo esta visión, comprenderá y valorará los influjos que sobre la enfermedad ejercen las características familiares y sociales de cada persona, las cuales considerará permanentemente en su actuar como médico. Su sensibilidad y compromiso le brindarán posibilidades para jalonar procesos de cambio que benefician finalmente nuestra sociedad.

En síntesis, adquirirá aquellos elementos que son esenciales para lograr su formación equilibrada e integral en el saber, saber hacer y hacer.

C. PLAN DE ESTUDIOS.

Con base en los anteriores ejes formativos y en el perfil profesional deseado, se ha ido moldeando durante estos años un plan general de estudios organizado sobre cuatro áreas en las que, de manera horizontal, discurren cada una de las asignaturas.

PSICOBIOLOGICA		
SALUD PUBLICA		
INVESTIGACION		
SOCIO-HUMANISTICA		
BASICO	INTERMEDIO	AVANZADO

A nivel básico y clínico poseen una secuencialidad predeterminada, algunas de ellas integradas por sistemas, coherentes entre sí mismas, con objetivos y alcances de acuerdo a su ubicación en el nivel básico, intermedio o avanzado, con un ordenamiento epidemiológico y que desde el punto de vista práctico, permite la exposición repetida del estudiante ante fenómenos similares que posibilitan a través de los conocimientos previos ir alcanzando nuevos objetivos.

Posee también un dinamismo constante, requerido para mantenerle actualizado a través de un proceso permanente de autoevaluación, lo que lleva a un mejoramiento continuo del programa, a innovar en metodologías y estrategias acordes a nuestra filosofía y a propender por medio de dicho dinamismo el desarrollo de las potencialidades presentes en cada uno de nuestros alumnos.

Adquirido un ordenamiento sedimentado a través del tiempo, que ha identificado las áreas psicobiológica, de investigación, de salud pública y socio-humanística, nuestros esfuerzos se concentran en permitir una mayor integralidad entre ellas, promoviendo la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en las mismas. No obstante, entendemos que en definitiva el proceso de integración ocurre a nivel individual en la mente de cada estudiante, pero que desde el punto de vista didáctico y metodológico los esfuerzos realizados serán los facilitadores o no de dicha integración.

El nivel básico comprende, además de la adquisición de unos conocimientos que buscamos integrar con las ciencias clínicas en cada una de las asignaturas, el desarrollo de una actitud como médico, una motivación constante hacia el futuro en su profesión y la generación de una sensibilidad por el ser humano, esencia de la medicina.

Con ello, al acceder al nivel intermedio que discurre entre el tercero y cuarto año, se facilitará el paso del conocimiento y comprensión hacia la aplicación de los mismos, desarrollando las habilidades y destrezas propias - cognitivas, afectivas y psicomotrices - de la medicina.

Finalmente, en un nivel avanzado comprendido entre el quinto y el sexto año, considerando el internado rotatorio en este último, se logra la integración definitiva con la cual iniciará su desempeño médico. En dicho nivel se logra una identificación con su profesión mucho más sólida, se han incorporado una serie de valores y actitudes preestablecidas, estará en capacidad de realizar procesos cognitivos superiores como el análisis y la síntesis, así como la elaboración de tareas prácticas coordinadas adecuadamente.

Así discurren de manera organizada los doce (12) semestres que conforman nuestro plan de estudios. Para optar el título de Médico y Cirujano que otorga el Instituto, el futuro egresado deberá además, desarrollar y presentar un trabajo de investigación, para el cual cuenta con la asesoría y orientación de la División de Investigaciones de la facultad.

Hasta la fecha, han egresado catorce (14) promociones de médicos, de los cuales la institución se enorgullese, al representar en la sociedad la filosofía del Instituto y el engrandecimiento de nuestra profesión.